


QUEBRADERO

PLAN B, AHÍ VIENE
POR JAVIER SOLÓRZANO ZINSER

No es común que una reforma propuesta por el Gobierno de la 4T, particularmente por la Presidenta, sea rechazada.

López Obrador a sabiendas de que las cosas podrían terminar en la Corte, apelaba invariablemente al Plan B, incluso llegamos hasta el C. A lo largo de su sexenio se dedicó a arremeter contra las y los ministros.

El tabasqueño nunca tuvo el más mínimo reconocimiento hacia la Suprema Corte. Las cosas se agudizaron en su sexenio. Muchas de sus propuestas eran rechazadas por la oposición, las cuales, en muchos casos, terminaron en la Corte siendo resueltas, en un buen número de casos, en favor de los quejosos.

Es cierto que en ocasiones no quedaba muy claro el sentido de la decisión, pero a menudo había suficientes razones de orden constitucional para que fueran rechazadas las reformas o propuestas que tenían su origen en el Ejecutivo o Legislativo.

El expresidente se iba encima de la Corte cada vez que podía. Todo indica que incrementó aún más su crítica y desprecio, porque en una ocasión la presidenta de la Corte no se puso de pie cuando llegó el tabasqueño a un acto que era encabezado por el entonces mandatario. Era un asunto de civilidad política, pero en sentido estricto la presidenta de la Corte estaba cumpliendo con la autonomía de poderes; somos de la idea que bien se pudo haber puesto de pie.

Éste fue uno más de los muchos incidentes en que López Obrador criticó a la Corte, a la cual si algo quería era cambiarla o destituir, como al final lo logró. Para ello con-

vocó a una muy singular y discrecional elección para lograr su cometido, el cual no necesariamente nos ha sacado de todos los riesgos judiciales en que andamos.

El nuevo Poder Judicial sigue siendo una incógnita. Tendrá que llegar el día de una evaluación integral, la que deberá alcanzar a las y los ministros de la Corte.

La SCJN seguramente se va a encargar de dar el visto bueno al Plan B, ante la eventualidad de que se presenten controversias. Lo primero que habrá que hacer es conocer qué es exactamente el Plan B, a pesar de que haya indicios de por dónde irá tendremos que esperar.

Es previsible que las y los ministros de la nueva Corte se pongan de lado de la Presidenta sin necesariamente discutir los temas. Sigue siendo largo el proceso de aprendizaje.

En el camino ha sido entre riesgosa y delicada la gestión de la Corte. Algunas sesiones han evidenciado el precario conocimiento de sus integrantes.

El Plan B será presentado en los próximos días. Bajo el señalamiento de la Presidenta de que ella "ya cumplió", presumimos que junto con lo que no presentó en la reforma, debido a que evitó, ante la eventualidad de que también fuera rechazado, lo que llevaría a que no pudiera presentarla de nuevo en el corto plazo, suponemos que lo que hará ahora es poner en la mesa muchas cosas que se guardó y muchas otras que buscarán que tengan que ver cercanamente a su proyecto original.

Lo que habrá que ver es si sus todavía aliados se sumarían a las propuestas, aunque la Presidenta no los necesite. También habrá que ver si se abrieron heridas grandes en el oficialismo. El PT fue tajante en su rechazo a la propuesta presidencial, uno solo de sus votos fue a favor, en tanto que en el Verde 12 votos fueron para la reforma de la Presidenta. No pasa por alto que tres votos de Morena tampoco avalaron la propuesta.

Lo que ahora se viene como el gran riesgo es que el Plan B termine por ser un champurrado, como lo hemos venido alertando, que deje el proceso electoral en medio de confusiones.

Dice la Presidenta que el "pueblo" apoya la reforma. El asunto es que con las preguntas que se le hicieron a los ciudadanos no había de otra que decir que sí.

RESQUICIOS.

Hace bien la Presidenta en hacerse a un lado de Elon Musk. Si hubiera mantenido su demanda tendría que ratificarla en EU, lo mismo que le hubiera pasado a López Obrador ante su supuesta demanda en contra de uno de los abogados de *El Mayo* Zambada.

solorzano52mx@yahoo.com.mx / @JavierSolórzano